

AE 1941, 64, o bien el del filósofo estoico, Tiberio Claudio Alejandro, *CIL VI* 9784.

Concluye esta antología de inscripciones funerarias el apartado dedicado a los juegos y al entretenimiento, donde son estudiados, como era esperable, ejemplos famosos de personajes vinculados a los juegos circenses y a sus *factiones*, así como aquellos relacionados con los combates gladiatorios. El mundo del teatro con sus mimos, sus bailarines, cantores y recitadores queda bien representado en la selección de los autores, que añaden además el monumento del niño prodigio, Quinto Sulpicio Máximo de 11 años, tan frecuentemente citado, que fue encontrado junto a la puerta de la via Salaria, *CIL VI* 33976.

Acompañan al volumen una buena bibliografía y un índice de personajes citados, así como el de la localización de las piezas y una concordancia con los principales repertorios.

Sin lugar a dudas el libro que hemos reseñado brevemente está destinado a ocupar un lugar propio en la bibliografía destinada a un aprendizaje de la epigrafía y su técnica de comentario. Es también una lectura asequible y al mismo tiempo rigurosa, que puede acercar a su tema a los lectores cultos. Desde otro punto de vista, menos didáctico, podemos decir que el libro ha alcanzado su objetivo y que no está exento, sino todo lo contrario, de puntos de vista nuevos y originales sobre este aspecto de la sociedad romana y sus documentos. En suma una aportación a considerar en el tratamiento de un tema que se está poniendo cada día más de actualidad en nuestros estudios y que encuentra en este libro un excelente punto de referencia sintético.

Marc Mayer i Olivé

ANTONIO SARTORI, *Le epigrafi di Arsago Seprio*, Gallarate, Comune di Arsago Seprio (VA), 2009, 64 pp.

La capacidad divulgativa del autor, el profesor Antonio Sartori, es un hecho bien conocido y probado. Una vez más su capacidad de comunicación, nunca exenta de rigor, se ha puesto en evidencia en este pequeño volumen dedicado a una colección local que contiene piezas interesantes y que, de la mano del autor, cobran una especial relevancia comprensible para cualquier tipo de público interesado, que aprenderá de su mano «ad ascoltar le pietre...».

Una introducción clara de los principales conceptos epigráficos es necesaria en una obra de este tipo, así como es conveniente, y no deja de hacerlo el autor, explicar el uso y función y contenido de la epigrafía en el mundo antiguo, sin olvidar la técnica para preparar y grabar los textos. Queremos llamar la atención sobre la breve proliación sobre la cronología: «La datazione, solo una speran-

za», en la que con un realismo no exento de ironía expone sintéticamente los límites de nuestra ciencia. Desfilan a continuación bajo nuestros ojos 32 epígrafes y sus fotografías comentados en forma sencilla pero completa, agradable y rigurosa. Es importante señalar que, como el profesor Sartori había ya hecho a propósito del lapidario de la ciudad de Milano, un lema, que despierta la curiosidad y resume en cierto modo el contenido, antecede a cada descripción.

La inscripción m.03, que menciona un o una *Maxsa Novonis f(i)lius o -a*, es muy interesante en la zona por su antigüedad, ya que se data correctamente en el cambio de era, frente a otras dataciones, y por la fórmula usada: *vale*. Resulta difícil opinar respecto a otras dataciones, como es el caso de las estelas con la indicación *pietissimus*, que el autor sitúa en el siglo I d.C. no muy avanza-

do y que en otras zonas se datarían a partir del 100 d.C. En estos casos es la experiencia epigráfica de la zona el indicio más seguro, que es, sin duda, el que ha seguido el autor.

Las inscripciones sacras, abundantes relativamente, son interesantes por la onomástica, pero lo es especialmente m.08, donde Silvano es honrado por los *iuvenes*, lo cual seguramente es un buen indicio para rastrear la organización de la zona. Las *Iunones* aparecen, como era de esperar en b.12. La dedicatoria a Hércules por parte de un personaje de nombre *Hispanus*, c.24, puede también ser interesante en esta sede. Curiosa resulta t.26, una dedicatoria a un *Hercules Mertronnus Anteportanus*, conocida sólo por tradición manuscrita, que Sartori introduce en su *corpus* con el título: «Un Ercole “speciale”, ma...» y señala posibles influencias de la tradición religiosa local. Sorprendente

también resulta cn.28, la dedicatoria a Júpiter por parte de un soldado conservada en Castelnovate, por la plasmación de su formulario. Cierra el libro, a.32, un hallazgo de 1991, todavía no leído y que presenta indudables dificultades por el estado del campo epigráfico y que constituye una invitación por parte del autor a un trabajo futuro.

Una correspondencia con los trabajos anteriores y unos índices epigráficos completan el libro, que presenta una bibliografía enriquecida por sugerencias de lecturas de profundización para quienes visiten, lean y se interesen en los epígrafes de Arsago Seprio, que Antonio Sartori ha conseguido con maestría una vez más hacer apetecibles, y no sólo para los especialistas.

Marc Mayer i Olivé

ARMIN U. STYLOW, JUAN MANUEL ABASCAL, ROSARIO CEBRIÁN, *Marvão e Ammaia ao tempo das guerras peninsulares*. Apresentação de José d'Encarnação, Marvão, Edições Colibri, Câmara Municipal de Marvão, 2009, *Ibn Maruán*-Revista cultural do Concelho de Marvão (número especial), 55 pp. ISSN 0872-1017.

Marvão, desde finales del siglo XVIII y en los primeros años del siglo XIX, y la ciudad romana de *Ammaia* son los protagonistas de estas interesantes y eruditas páginas que nos adentran en los datos e impresiones recogidas por José Andrés Cornide de Folgueira en su paso por esta zona en un periplo del que nos dan razón los autores y del que nos presentan los datos epigráficos. Como muy bien estudia J.M. Abascal y R. Cebrián en el trabajo introductorio, el viaje fue objeto de una muy especial preparación utilizando los fondos de la Real Academia de la Historia y muy concretamente los del marqués de Valdeflores. Su obra se depositó después en dicha academia y presenta un interés muy superior al que les atribuyó E. Hübner en el momento de consultarlos, no exhaustivamente, al preparar la

edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum* II. El encargo de la Academia de la Historia corría paralelo a la misión encargada por el ministro todopoderoso de Carlos IV, Manuel Godoy, que distaba mucho de ser cultural y estaba encaminada a conocer las posibilidades defensivas de Portugal en caso de un conflicto y a identificar las posibilidades de una hipotética invasión por parte de España. Corría el año 1798 y la situación política europea vivía la incertidumbre de la situación francesa. Hemos de señalar que Cornide, acompañado en su misión por Narciso Heredia y por Melchor de Prado, consigue con habilidad acercarse y entablar amistad con personajes de la talla y la importancia de un Manuel do Cenáculo Vilas Boas, obispo a la sazón de Beja. Monedas, cerámicas y todo